

Prólogo

Promover la cultura, tanto de áreas específicas como generales, es indispensable para el desarrollo personal y social. En la realidad, esto es tan sencillo como lo enunció magistralmente cierta investigadora: “Cultivar maíz es un acto cultural”. Aunque suene un tanto redundante, la frase está bien construida, puesto que el diccionario dice del término *culto*, en su tercera acepción: “Dicho de una planta: Que está cultivada”. Lo mismo se dice de una persona que lee, que estudia, que se forma en su intelecto, en principios y valores, poniéndolos en práctica.

Valgan estas breves palabras para referirme la edición de la revista de Museología *Kóot* de nuestra universidad. Su contenido está lleno de materia relacionada con dicha ciencia, abarcando temas históricos, arqueológicos y antropológicos; siempre con pinceladas artísticas, pues también cada número es ilustrado por pintores nacionales y a veces internacionales.

Permítaseme el espacio para mencionar algunos ‘botones de muestra’ muy interesantes que conforman su contenido: “Heliconias: un proyecto antropo-ecológico”, de Reynaldo Antonio Rivas; “Revalorización de los sofistas”, de Héctor Samour; “Releyendo a Fray Bartolomé De Las Casas. La historia de las Indias”, de Jaime Alberto López Nuila y “500 Quinientos años de español en Estados Unidos”, de Mario Bencastro; y otros diez temas de similar interés. Todas las páginas de este número son valiosas si se analizan una a una; y si el lector les dedica algo de tiempo, sin duda se cultivará. A sus autores, nuestros agradecimientos. También al equipo que realiza las labores para su producción, bajo la responsabilidad de la Dirección de Cultura.

La Universidad Tecnológica de El Salvador invierte para contar con lo necesario para poder ‘sembrar este ‘grano de maíz’ —la revista— regularmente, para que resulte en el disfrute y en un aprendizaje

fructífero para todos los que la obtengan. Dejamos en sus manos este ejemplar, esperando que les sea útil para ampliar sus conocimientos y para que puedan transmitirlo a otros, y así apuntalar el fundamento para la construcción de una sociedad más civilizada en este período histórico que está marcado —con sus excepciones— por la falta de identidad y solidaridad social.

Dr. José Mauricio Loucel
Presidente Utec

